

Excavaciones en la Finca de Dos Marías, Camagüey, Cuba

Hale G. SMITH (†)

Florida State University, Tallahassee (Estados Unidos de América)

Traducción: Odlanyer Hernández de Lara

Revisión: Alfredo E. Figueredo

El Departamento de Antropología y Arqueología de la Florida State University fue invitado por la Junta Nacional de Arqueología y Etnología y el Grupo Guamá llevar a cabo investigaciones en Cuba como parte de su Programa de Investigaciones Antillanas. Esos grupos y otros están vitalmente interesados en la prehistoria de su país¹.

Nuestra expedición a Cuba tuvo una doble intención: hacer investigaciones arqueológicas y coleccionar musgos. Este último trabajo fue realizado por el botánico de la Florida State University, Dr. Kenneth Wagner.

El trabajo arqueológico designado para hacer fue en La Finca de Dos Marías, localizado cuatro millas al noroeste de Jatibonico, Camagüey, Cuba. Nosotros teníamos planeado originalmente hacer nuestras investigaciones en el área de Bayamo de la provincia de Oriente. Sin embargo, al llegar a La Habana, el Dr. Oswaldo Morales Patiño, anterior presidente de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, nos dijo de un sitio de indios recién descubierto en Jatibonico y nos instó a examinar este sitio.

El sitio es una aldea india prehistórica en una tierra que es ahora propiedad del Señor Arturo Diez y fue descubierto por el Señor Evelio A. Echevarría.

Los indios que seleccionaron este particular sitio para una aldea eran capaces de dominar una vista de casi toda el área circundante. La aldea fue ubicada encima y en lo alto de la pendiente de una larga colina que tenía su base a unos 200 metros al oeste de un pequeño río.

Notamos que el área entera había sido desmalezada, y la hierba, que crece muy espesa, ha sido plantada como alimento para el ganado vacuno.

Los 38 montículos que están presentes no están en ningún patrón discernible, sino que están dispersos de manera fortuita sobre cerca de diez acres. Tienen un rango de altura desde alrededor de un pie hasta cinco pies. En la excavación, hallamos que estos eran montículos de viviendas o áreas donde la basura de actividades domésticas se ha acumulado.

Como nuestro tiempo y fondos eran limitados, no hicimos ninguna excavación a gran escala. Recolectamos varias áreas del sitio y realizamos algunos sondeos en cuadrículas y trincheras. Descubrimos que sólo una cultura estaba representada allí, y aparentemente no estuvo presente por un largo período de tiempo.

La apariencia de este sitio antes de la excavación era como los sitios indios hallados en el estado de Illinois e Iowa. Los montículos más largos son idénticos en forma a los montículos de entierros hallados en el medio-oeste de Estados Unidos. Sin embargo, al hacer una excavación de prueba e uno de estos montículos, encontramos que los desechos de los indios formaba sólo una delgada capa de cerca de medio metro sobre la superficie. El núcleo del montículo era un peñasco de caliza que fue desintegrada mucho antes de

¹ Texto publicado en *The Florida Anthropologist*. Vol. VII. No. 1:19-21. March, 1954. Traducido con el permiso de: Keith Ashley, Editor, *The Florida Anthropologist*. Agradecemos a *The Florida Anthropologist* y a la Florida Anthropological Society, por permitirnos su traducción y publicación. Nota del traductor.

la habitación del sitio. Esto vino a la luz después de que dolorosamente hiciéramos un pozo de sondeo en el centro del montículo. El material que fue descubierto por nuestra excavación indicó que todos los montículos eran contemporáneos.

Los indios Sub-Taínos en el sitio de La Finca de Dos Marías eran principalmente gente productora de yuca. Sus aldeas en la sección central y oriental de Cuba oscilan desde las ocupadas por algunas familias hasta las mayores conformadas por muchas familias. Unas de las aldeas más grandes excavada hasta la actualidad está en el área de Banes. Aquí un sitio arqueológico denominado El Mando (Rouse, 1942) cubre unos cincuenta acres y está a ocho kilómetros del mar. El sitio Finca Dos Marías no es tan grande como El Mango y está más lejano tierra adentro, estando cerca de cuarenta kilómetros del mar.

Teniendo en cuenta que el sitio de La Finca de Dos Marías está a tal mayor distancia relativa del mar, no hay muchas evidencias de una dieta marina en la basura. Probablemente los indios Sub-Taínos que se asentaron en esta área inicialmente vinieran desde tierra adentro hacia la costa vía el Río de Jatibonico del Sur. Río de Valle, que aflora cerca de un kilómetro y medio de la aldea india, confluye con el Río de Jatibonico del Sur, por lo que sería relativamente fácil para los indios en canoas llegar a esta área.

En la basura dejada por los indios encontramos una importante cantidad de huesos de jutía. La jutía es un animal grande, parecido a una rata, y fue utilizado por los indios como una buena fuente de comida. Caracoles de tierra de varios tipos fueron bastante abundantes, aunque estos no fueron encontrados en cantidad para garantizar su supuesto uso para más que una ocasional merienda o condimento para sopas. Un largo número de huesos de aves agrietados de varios tipos indica que las aves fueron capturadas en cantidades. Estos huesos no han sido todavía identificados, pero creemos que estos representan restos tanto de aves de tierra como de agua. La única evidencia directa de restos de dieta de los indios fueron huesos de pescados.

Secciones de planchas, o burenes, aparecieron en abundancia. Los indios hicieron sus planchas de arcilla cocida. Las tortas o “pan” de Yuca eran cocinadas sobre estas planchas.

La alfarería de este sitio es del mismo tipo que aparece en el área de Banes. Los útiles van desde formas naviculares hasta vasijas globulares con bases aplanadas. Alrededor del borde de las vasijas varios tipos de decoraciones suelen tener lugar. La decoración puede tomar la forma de asas antropomorfas o zoomorfas esculpidas y/o líneas incisas o punteadas que corren alrededor del perímetro de la vasija. Generalmente, ambas partes, dentro y fuera de la vasija, fueron pulimentado por alisado.

Las conchas marinas fueron encontradas de diversas especies, las más numerosas fueron la oliva y la vieira. El caracol de oliva fue hecho cuentas y la vieira fue utilizada como raspador para trabajar la madera y las pieles. También fueron encontrados conchas talladas como ornamentos y pendientes, pendientes de dientes de tiburón y esferas de piedra.

En resumen, se puede decir que nuestra excavación en La Finca de Dos Marías reveló una cultura del pueblo aruaco que se estableció en esta área cerca del 1300-1400 A. D. Es posible que este sitio fuera ocupado hasta el 1500, o un poco de tiempo después, y se haya extinguido como una aldea debido a la destrucción de los grupos nativos por los europeos.

Literatura citada

ROUSE, Irving
1942. “Archeology of the Maniabon Hills, Cuba,”
Yale University Publications in Anthropology,
no. 26. New Haven.